



Consejo de Seguridad

Distr. general
12 de abril de 2005
Español
Original: inglés

Informe mensual del Secretario General sobre Darfur

I. Introducción

1. El presente informe se ha preparado de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 6, 13 y 16 de la resolución 1556 (2004) del Consejo de Seguridad, el párrafo 15 de su resolución 1564 (2004), el párrafo 17 de su resolución 1574 (2004) y el párrafo 12 de su resolución 1590 (2005).

II. La inseguridad en Darfur

2. El conflicto que asola los tres estados de Darfur en el Sudán desde principios de 2003 no remitió durante el mes de marzo. De hecho, algunas tendencias positivas evidentes en febrero aparentemente se han estancado o han experimentado un ligero retroceso desde mi último informe. Se produjeron violentos enfrentamientos entre los movimientos rebeldes y las fuerzas del Gobierno, que operaban conjuntamente con milicias tribales armadas, o por lo menos en la misma zona, al mismo tiempo y con los mismos objetivos. También siguen siendo motivo de preocupación los ataques y las amenazas contra los trabajadores y los suministros de asistencia humanitaria. También se efectuaron disparos contra miembros de la Misión de la Unión Africana en el Sudán. El bandolerismo, el pillaje y el secuestro de vehículos aumentó durante el período comprendido en el informe, con consecuencias para la seguridad de todos los viajeros y la distribución de los suministros de socorro. Sin embargo, aunque los civiles siguen siendo objeto de ataques por parte de grupos armados, se informa de que en marzo disminuyeron un tanto los ataques contra aldeas.

3. Durante el período comprendido en el informe los principales grupos rebeldes, el Movimiento y Ejército de Liberación del Sudán y el Movimiento Justicia e Igualdad, combatieron con el ejército del Gobierno y los Janjaweed por lo menos en siete ocasiones. En la más reciente, del 26 de marzo, tropas del Gobierno y milicias tribales atacaron posiciones del Movimiento y Ejército de Liberación del Sudán en las proximidades de un grupo de aldeas situado a unos 80 kilómetros al noreste de Nertiti, en Darfur occidental.

4. El tercer grupo rebelde armado de Darfur, y normalmente el menos activo militarmente, el Movimiento Nacional de Reforma y Desarrollo, también chocó con fuerzas del Gobierno en Darfur occidental, después de que el Gobierno exigiera en

un ultimátum su retirada de la zona de Jebel Moon, al norte de Geneina, a zonas situadas más al norte, cerca de Tine, en la frontera con el Chad. La negativa del Movimiento Nacional de Reforma y Desarrollo, que no es parte en el Acuerdo de cesación del fuego por motivos humanitarios, dio lugar a una respuesta violenta del Gobierno. Los combates se prolongaron por varios días y se saldaron con un número no determinado de víctimas, entre ellas civiles. Las tensiones y las probabilidades de que se reanuden los combates siguen siendo altas; de ahí que aún no haya sido posible evaluar a fondo sus repercusiones en los civiles.

5. La intensidad creciente de los combates en Darfur occidental suscita la preocupación de que el Gobierno persista en su objetivo de asegurar el control de las regiones de Jebel Moon y Jebel Mara, pese al costo de vidas humanas que acarrearía dicha campaña en el interior del territorio rebelde. El hecho de que las partes en el conflicto hacen caso omiso de los compromisos de cesación del fuego sigue siendo un obstáculo a los esfuerzos por encontrar una solución política a la crisis.

6. Los ataques a civiles continuaron durante el mes de marzo, si bien en menor medida que en febrero. Siguieron recibándose a lo largo del mes informes de ataques de los Janjaweed contra aldeas. La primera incursión habría tenido lugar en las aldeas de Sula y Bala Farak, a 60 kilómetros al este de Geneina, en la noche del 4 al 5 de marzo, causando la muerte de al menos un civil. La última habría sido el presunto ataque lanzado por los Janjaweed el 26 de marzo contra la aldea de Doli, próxima a Zalingei, en Darfur occidental, que según la Unión Africana dejó un saldo de dos muertos y tres heridos.

7. Asimismo, el Movimiento y Ejército de Liberación del Sudán estuvo implicado en diversos ataques contra civiles ocurridos en marzo, incluido un ataque lanzado el 17 de marzo contra la aldea de Haraza, al suroeste de Nyala, en Darfur meridional, con el resultado de tres muertos y seis heridos. Al final del período comprendido en el informe, el Movimiento Justicia e Igualdad habría atacado la aldea de Rahad El Fate, en Darfur meridional; la Misión de la Unión Africana en el Sudán confirmó que en la incursión murieron dos personas y una resultó herida. Por su parte, el Movimiento y Ejército de Liberación del Sudán atacó la aldea de Wazazen, también en Darfur meridional, causando la muerte de dos habitantes y heridas a otros tres.

8. Un paso muy importante que pueden dar las partes para ofrecer mayor seguridad a la población civil sería aumentar el número de lugares adonde se retiran o donde no vuelven a entrar, a fin de que pueda establecer su presencia allí la Misión de la Unión Africana en el Sudán. Como informé el mes pasado, el Gobierno se retiró de Labado, la primera de cuatro aldeas que había prometido abandonar durante la reunión de la Comisión Mixta celebrada en febrero, tras lo cual los rebeldes no se movilizaron para ocupar la posición, sino que la Misión de la Unión Africana en el Sudán desplegó una fuerza reducida, como habían pedido las partes, para que sirviera de fuerza permanente de separación y estabilización entre las partes en ese escenario concreto. El resultado en este caso ha sido positivo y la Misión de la Unión Africana en el Sudán asumirá una función similar tras la decisión del Gobierno de retirar sus fuerzas de Gereida. No obstante, me preocupa que la Misión de la Unión Africana en el Sudán opere ya al máximo de su capacidad y tal vez no pueda establecer ni mantener una presencia permanente ni siquiera en el reducido número de aldeas de las que están dispuestas a retirarse las fuerzas del Gobierno, ni en otras zonas en el futuro cercano.

9. Me preocupa sobremanera la ola de ataques perpetrados en marzo contra el personal internacional que presta servicios en Darfur. Destacan tres incidentes porque en ellos parece haber existido la intención de causar daño o la muerte a quienes han acudido en ayuda del pueblo del Sudán. En el primero de ellos, ocurrido el 8 de marzo, presuntos combatientes de los Janjaweed dispararon sobre tropas de la Misión de la Unión Africana en el Sudán que custodiaban un campamento de observadores militares en Sarifumra, en Darfur septentrional. No se informó de que hubiera heridos, pero los autores del ataque hicieron al menos dos disparos que atravesaron una de las tiendas del campamento. En el segundo ataque, ocurrido el 22 de marzo, dos empleados de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) resultaron heridos, uno de ellos de gravedad, al parecer durante una emboscada al convoy en el que viajaban, compuesto por vehículos claramente marcados, en la carretera de Nyala a Kass, en Darfur meridional. El tercer incidente ocurrió el 29 de marzo, cuando se efectuaron disparos sobre una patrulla de la Misión de la Unión Africana en el Sudán que había sido enviada para investigar un presunto enfrentamiento al nordeste de Nyala. Uno de los observadores militares de la Unión Africana recibió un disparo en el cuello y otros dos ocupantes del vehículo sufrieron heridas en el rostro causadas por fragmentos de vidrio al hacerse pedazos una de las lunas del vehículo por el impacto de una bala. Las primeras indicaciones apuntan a una emboscada, lo cual hace temer cada vez más que no se trata simplemente de incidentes aislados.

10. El temor de que el personal internacional en Darfur se viera cada vez más amenazado por la violencia dio lugar, entre otras cosas, a la decisión de trasladar a Geneina a todo el personal de las Naciones Unidas que se encontraba en Darfur occidental entre el 10 y el 19 de marzo. La información recibida de los funcionarios de las Naciones Unidas indicaba que el aumento de la tensión entre diversas partes en dicho estado constituía un riesgo para el personal humanitario, que podía quedar atrapado en el fuego cruzado o ser blanco directo de los disparos.

11. Las amenazas explícitas y veladas hechas contra el personal internacional en Darfur occidental y el primer caso de interceptación y robo de un vehículo de las Naciones Unidas, ocurrido el 10 de marzo, también en Darfur occidental, son por sí solos bastante preocupantes. Pero esos incidentes aparentemente aislados pueden interpretarse, en un contexto más amplio, como una amenaza mayor. En declaraciones públicas hechas por altos funcionarios del Gobierno sobre los riesgos para el personal internacional si la comunidad internacional trata de detener y enjuiciar a nacionales del Sudán fuera del Sudán por crímenes de guerra se vincula la probable adopción de medidas en relación con el informe de la Comisión Internacional de Investigación a nuevas amenazas a la seguridad del personal internacional en todo el territorio de Darfur. No se descarta la posibilidad de que quienes creen estar incluidos en la lista reservada de sospechosos de crímenes de guerra que obra en poder de la Comisión recurran a ataques directos contra el personal de las Naciones Unidas, de las organizaciones no gubernamentales internacionales y de otras entidades internacionales, o traten de desestabilizar la región en general mediante la violencia. La Misión de las Naciones Unidas en el Sudán (UNMIS) seguirá observando y analizando de cerca la situación.

III. Protección de los civiles en Darfur

12. La protección de los civiles en Darfur sigue siendo una de las mayores preocupaciones. A lo largo del mes de marzo, se produjeron ataques contra civiles en aldeas y carreteras, especialmente en Darfur meridional y occidental, malos tratos de civiles, tortura, casos de violencia sexual y violencia basada en el género y secuestros de niños, además de otros problemas de protección infantil. La seguridad en los campamentos de desplazados internos y en sus alrededores siguió siendo inestable, con casos de hostigamiento de civiles por parte de milicias armadas, especialmente de mujeres y niñas que se aventuraron fuera de los campamentos.

13. El campamento de Kalma ha seguido siendo escenario de casos de hostigamiento e intimidación de desplazados internos, así como de disparos nocturnos al azar por parte de la policía. Durante la semana del 31 de marzo, una niña de 17 años que había sido violada fue sacada por la policía por la fuerza de la clínica donde había recibido tratamiento médico y trasladada al hospital de Nyala contra su voluntad.

14. La gravedad de la violencia sexual y la violencia basada en el género en Darfur quedó de manifiesto en un importante y detallado informe hecho público el 8 de marzo por la organización no gubernamental Médicos sin Fronteras. Según dicho informe, 500 víctimas de violación recibieron tratamiento médico en la región entre octubre de 2004 y febrero de 2005. Esa cifra es aún más alarmante si se tiene en cuenta que muchos supervivientes de actos de violencia sexual y violencia basada en el género no buscan tratamiento debido al estigma social asociado con la violación y al temor de repercusiones negativas. Los observadores de derechos humanos han documentado varios casos de supervivientes, sus familiares y dirigentes comunitarios que han exigido justicia públicamente y se han encontrado después con graves problemas, incluso casos de intimidación por parte de varias entidades gubernamentales. Otro hecho escandaloso del que han informado los organismos sobre el terreno es la práctica generalizada de hacer recaer la acción de la justicia sobre las víctimas de violación. En Bindisi, por ejemplo, varias mujeres violadas que habían quedado embarazadas fueron detenidas bajo la acusación de adulterio y, aunque al final se les puso en libertad, fueron golpeadas y agredidas sexualmente mientras se encontraban detenidas. Esta situación no sólo provoca que las víctimas de violencia sexual y basada en el género y otras víctimas no se atrevan a presentar denuncias ante la policía local, sino que además favorece el clima de impunidad que caracteriza este problema. Es escandaloso que se haga sufrir de esa manera a mujeres y niñas que han sido víctimas de crímenes tan odiosos; y más todavía que quienes practican esa conducta sean las propias autoridades encargadas de su protección. Exhorto a las autoridades competentes del Sudán a que investiguen esas informaciones con carácter prioritario.

15. La propuesta de establecer en Darfur meridional un comité de lucha contra la violencia sexual, anunciada el 6 de marzo en un decreto del Gobernador, es un hecho positivo que demuestra que el gobierno local reconoce la gravedad del problema y la necesidad de una respuesta más enérgica de las autoridades. Las Naciones Unidas han planteado a las autoridades locales sus inquietudes respecto del mandato del comité y han sugerido posibles métodos de trabajo del comité para que las cuestiones de violencia sexual se aborden de manera amplia. Las Naciones Unidas también estarían dispuestas a participar en dicho comité en calidad de observador, a fin de señalar a su atención cuestiones preocupantes y prestarle

asesoramiento para mejorar su respuesta, si se enmendara el mandato. Se ha subrayado repetidamente la necesidad de llevar ante la justicia a los autores de esos crímenes y de poner fin al clima de impunidad, y las Naciones Unidas están dispuestas a apoyar todo esfuerzo serio del Gobierno en este sentido.

16. El 24 de marzo concluyó con éxito la visita de tres días que una misión conjunta del Gobierno y las Naciones Unidas realizó a Darfur para dar a conocer la circular enmendada sobre el trato de las víctimas de violación y crear conciencia al respecto. La misión puntualizó que los supervivientes de actos de violencia basada en el género tenían derecho a recibir tratamiento médico independientemente de si habían rellenado o no los formularios requeridos por los tribunales locales, que documentan las lesiones de la víctima y sirven como prueba directa de las lesiones o de la violación. La misión clarificó además que el personal médico de las clínicas y hospitales, incluidas todas las clínicas administradas por las organizaciones no gubernamentales, tenía derecho a prestar asistencia médica aun si no se presentaba el documento, conocido como formulario 8, sin temor a consecuencias negativas. El Gobierno limitó inicialmente el número de clínicas autorizadas para rellenar los formularios legales preceptivos, pero en contactos posteriores el Gobierno ha mostrado flexibilidad al respecto.

17. Aunque siguen preocupando gravemente los ataques contra mujeres y niñas que salen a recoger leña, en el mes de marzo mejoró la protección gracias a una mayor cooperación entre las entidades humanitarias y la Misión de la Unión Africana en el Sudán. Gracias a las patrullas de los observadores de la Misión y la policía civil en las rutas de recogida de leña, basadas en información proporcionada por las entidades humanitarias, han descendido los niveles de hostigamiento de mujeres y niñas, por ejemplo, alrededor de los campamentos de Zalingei. Se están llevando a cabo patrullas similares alrededor de otros campamentos de Darfur, y se está tratando de ampliar dichas patrullas.

18. Los desplazamientos de población, la desintegración de la estructura familiar y social y el aumento de la pobreza derivados de la situación de emergencia en Darfur han dejado a un número de niños sin la protección de sus familias y expuestos a situaciones de abuso y explotación. Por ejemplo, en el campamento de Riyadh, en Darfur occidental, los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales han creado un refugio transitorio para niños que no tienen quien los cuide y viven con familiares de edad sin ingresos, o que han sido víctimas de abuso, incluida la prostitución. El refugio es una medida provisional hasta que sean localizadas sus familias o se determine la conveniencia de vivir con otras familias en mejores condiciones. Es probable que aumente el número de niños abusados y explotados y el riesgo de internamiento de niños que carecen de cuidadores primarios. Actualmente se lleva a cabo en Darfur occidental un trabajo de investigación para tratar de comprender mejor cómo responden las comunidades al reto de apoyar a los niños separados y a los ancianos que viven juntos.

19. También es importante ocuparse de cuestiones relativas a los derechos de propiedad antes de que aumente el número de civiles desplazados que regresan voluntariamente a sus lugares de origen. Por ejemplo, son motivo de preocupación los problemas planteados por la ocupación ilegal de tierras pertenecientes a personas desplazadas dentro del país, con lo cual aumenta la dificultad y el peligro para dichas personas cuando quieran regresar a sus hogares.

20. El subcomité del Mecanismo de Aplicación Conjunta encargado de las cuestiones de derechos humanos y protección celebró su tercera reunión el 10 de marzo de 2005 para analizar la investigación de los asesinatos de Hamada, la detención de un destacado activista sudanés de derechos humanos (quien ya ha sido puesto en libertad), el acceso a los detenidos y la repatriación involuntaria e inapropiada de desplazados internos por parte del Comité para la erradicación del secuestro de mujeres y niños. Aunque el Gobierno inició una investigación de los asesinatos cometidos en Hamada, no ha habido progresos en la investigación ni ha sido detenido ninguno de los presuntos autores de los ataques.

21. De los 51 observadores de derechos humanos autorizados, 18 han sido despachados a Darfur (apoyados por otros tres observadores en Jartum), además de 10 voluntarios de las Naciones Unidas. Se está tramitando la contratación de otros 15 observadores y continúa el proceso de selección de candidatos aptos para los 15 puestos restantes. Los oficiales de derechos humanos con base en la región de Darfur supervisan casos de abuso de los derechos humanos, mantienen contactos con las autoridades locales, incluidos la policía y los fiscales, y observan juicios. En general, la cooperación de las autoridades locales con los oficiales de derechos humanos es satisfactoria. Sin embargo, el Gobierno sigue negando a dichos oficiales el acceso a determinados centros de detención. No se ha concertado ningún acuerdo sobre cuestiones de acceso, pese a peticiones formuladas por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y en las reuniones del subcomité del Mecanismo de Aplicación Conjunta encargado de las cuestiones de derechos humanos y protección.

22. Los observadores de derechos humanos están documentando diversos casos de tortura y malos tratos de civiles que fueron arrestados de manera injustificada por las fuerzas de seguridad y detenidos en situación de incomunicación. Se han recibido informaciones alarmantes, aún sin confirmar, de la existencia de un centro de detención no oficial en el cuartel general del ejército del Sudán en Nyala. También se ha dado en Al Fasher el caso de una persona que murió mientras estaba detenida a consecuencia de lesiones posiblemente producidas por tortura. El Gobierno del Sudán debe garantizar el respeto y la defensa de los derechos de los detenidos, especialmente su integridad personal y física. El Gobierno debe investigar todos los centros de detención no oficiales y, de confirmarse que lo son, proceder a su cierre inmediato. Todos los detenidos deben ser inmediatamente puestos en libertad o acusados de un delito claramente definido.

IV. La situación humanitaria en Darfur

23. El número de personas afectadas por el conflicto aumentó ligeramente, de 2,4 millones en febrero a 2.450.000 en marzo, debido principalmente a las nuevas inscripciones y evaluaciones. La población en los campamentos de desplazados internos permaneció sin cambios, y al 1º de marzo era de 1.860.000 personas. Se espera que con la campaña de inscripción en el censo de Darfur, dirigida por el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), que comenzó el 1º de marzo en la ciudad de Kutum, en Darfur septentrional, aumente la inscripción y la asistencia pueda llegar mejor a los beneficiarios. La aparente estabilización del número de personas afectadas por el conflicto indica que los incidentes de seguridad serios se concentran en zonas relativamente pequeñas. Sin embargo, el agotamiento de los mecanismos de ayuda

ha causado escasez de alimentos en zonas más remotas, en particular en Darfur septentrional. Como resultado, en algunos casos las poblaciones rurales están comenzando a trasladarse a los lugares donde se congregan los desplazados internos. Durante el mes de marzo, un grupo pequeño pero apreciable, compuesto por unas 2.000 personas, llegó a los campamentos de Abu Shouk y Zam Zam, aduciendo escasez de alimentos e inseguridad como motivos para desplazarse. Es una tendencia preocupante, ya que indica que la sequía podría afectar seriamente a los medios de vida de cientos de miles de personas.

24. En marzo se hizo evidente un cuadro desigual por lo que respecta a la asistencia humanitaria y el acceso a las poblaciones afectadas. La asistencia está llegando a un número cada vez mayor de personas afectadas por el conflicto en los campamentos de desplazados internos. Los organismos presentes en los tres estados de Darfur han comenzado a prestar asistencia a las comunidades nómadas desatendidas y ha aumentado cada vez más el acceso a lugares remotos.

25. El número de personas que recibieron asistencia alimentaria en febrero alcanzó una cifra récord, aproximadamente 1,7 millones. El aumento se debe en gran medida a la entrega de las existencias de alimentos acumuladas en Port Sudan en enero a causa de la inseguridad en toda la zona de Darfur. Tras alcanzar a 1,5 millones de personas en diciembre, la ayuda alimentaria en enero llegó sólo a 1.200.000 personas aproximadamente.

26. En febrero se suministró agua potable al 58% de la población afectada, en comparación con el 56% el mes anterior, y se proporcionaron artículos no alimentarios al 80% de la población necesitada. En enero y febrero las intervenciones en materia de saneamiento atendieron aproximadamente el 70% de las necesidades. El 70% de la población afectada tuvo acceso a servicios de atención primaria de la salud y fármacos básicos en enero y febrero. La asistencia se reanudó en algunos lugares a los que antes no podían llegar los organismos por motivos de seguridad. A Labado, en Darfur meridional, donde se produjeron intensos combates en diciembre y enero, han regresado unos 12.000 desplazados internos y residentes después de que la Unión Africana estableciera una presencia al retirarse el Gobierno.

27. Los trabajadores de los organismos humanitarios también pudieron llegar a varias zonas remotas de Darfur para prestar asistencia a personas afectadas por la sequía y el conflicto. Esas intervenciones, además de atender las necesidades inmediatas, ayudan a prevenir futuros desplazamientos. El acceso a Dar Zagawa, localidad de Darfur septentrional en manos del Ejército de Liberación del Sudán, que había estado interrumpido durante tres semanas debido a la ausencia de un interlocutor fidedigno del Ejército de Liberación del Sudán que se encargara del procedimiento de notificación, se reanudó el 18 de marzo tras una reunión con un nuevo interlocutor. En Darfur meridional representantes de los organismos viajaron a zonas próximas a Ed Da'ein para determinar las necesidades de la población residente. Los primeros resultados indican una mala situación humanitaria. Por ejemplo, los resultados preliminares de una encuesta sobre nutrición realizada por Tearfund, una organización no gubernamental, en cuatro puntos de reunión de desplazados internos, revelan tasas generales de malnutrición superiores al 20%, y tasas de malnutrición aguda grave de alrededor del 4%.

28. Han comenzado los preparativos para hacer un estudio sobre la mortalidad en toda la región, encargado por la Organización Mundial de la Salud, tras recibir

autorización del Gobierno. El estudio, previsto inicialmente para fines de abril, proporcionará información importante sobre las zonas de Darfur que requieren apoyo adicional.

29. Aunque la calidad y la cantidad de la asistencia humanitaria han mejorado en todo Darfur, los ataques contra los suministros y personal humanitario en las principales carreteras han hecho que el transporte de suministros sea irregular e inconsistente, afectando a una asistencia crucial para los beneficiarios. En marzo se registró el mayor número de ataques contra los camiones comerciales utilizados por el PMA, en especial en las dos principales carreteras hacia Darfur. Un elevado porcentaje de esos incidentes fueron obra de elementos del Ejército de Liberación del Sudán, y el resto se atribuye a bandidos o milicias. Las Naciones Unidas están trabajando con la Unión Africana para hacer frente a este problema. El Gobierno del Sudán también adoptó medidas para permitir el desplazamiento, en un convoy de Ed Da'ein a Nyala, de 250 camiones que habían quedado retenidos debido a la inseguridad. Mi Representante Especial y su personal continuaron celebrando conversaciones con el Ejército de Liberación del Sudán, los dirigentes tribales y el Gobierno para que apoyaran activamente la asistencia humanitaria y garantizaran la seguridad de todo el personal y los suministros humanitarios.

30. Las autoridades nacionales y locales han estado hostigando cada vez más a las organizaciones humanitarias, limitando así la prestación de asistencia humanitaria. Ha sido especialmente preocupante el retraso significativo y creciente en la expedición de visados, en especial para las organizaciones no gubernamentales, que en ocasiones deben esperar de seis a ocho semanas para que se les conceda un visado válido para una sola entrada. Las acusaciones falsas y hostiles contra trabajadores humanitarios a través de los medios de comunicación nacionales se han visto agravadas con una serie de arrestos de personal humanitario. En marzo fueron arrestados o detenidos otros dos empleados internacionales que trabajaban para una organización no gubernamental internacional. Esas detenciones normalmente se han basado en motivos especiosos y se han producido tras los intentos de las organizaciones no gubernamentales de documentar casos de violación de desplazados internos, hacer un seguimiento de incidentes relativos a la protección o proporcionar asistencia humanitaria en zonas controladas por el Ejército de Liberación del Sudán. Si bien las relaciones entre las autoridades locales y la comunidad humanitaria en Darfur occidental y septentrional son en general buenas, se han producido detenciones repetidas de personal humanitario en Darfur meridional. Ello indica que algunas autoridades locales intimidan deliberadamente a las organizaciones no gubernamentales en Darfur meridional donde hay cuatro organizaciones no gubernamentales con miembros de su personal internacional que han sido detenidos y después liberados bajo fianza, acusados de "crímenes contra el Estado" o de "ayudar a la rebelión". Esas acusaciones contra trabajadores humanitarios no se han corroborado. Tales detenciones se deberían considerar impedimentos para la asistencia humanitaria y son inaceptables.

31. Una serie de asaltos de varias zonas en las carreteras contra bienes y personal humanitario también causó dificultades a varios puntos a los organismos y las poblaciones de desplazados internos. Los días 10 y 19 de marzo se cortó el tráfico en las carreteras a las afueras de la localidad de Geneina, lo que afectó temporalmente la prestación de asistencia a más de 330.000 beneficiarios. Aunque la mayoría de las carreteras se abrieron el 19 de marzo, todas las zonas al norte de Sirba siguen estando clasificadas como "zonas de acceso prohibido" para los

organismos de las Naciones Unidas. Esto impide que se preste asistencia a unas 96.000 personas. En Darfur meridional el ataque contra un convoy del Comité Internacional de Rescate y la USAID, ocurrido el 22 de marzo en la carretera entre Nyala y Kass, en el que resultó herido gravemente un miembro del personal de la USAID, provocó el cierre hasta nuevo aviso de la carretera entre Nyala y Kass, que utilizan habitualmente los organismos de las Naciones Unidas para sus desplazamientos.

32. En la actualidad se ha financiado el 42% de las necesidades para las operaciones en Darfur que se reseñaron en el plan de trabajo de las Naciones Unidas para el Sudán correspondiente a 2005. Del total necesario de 675 millones de dólares, se requerían unos 516 millones de dólares a más tardar a fines de marzo para atender efectivamente las necesidades en Darfur. A mediados de marzo se habían proporcionado 291 millones de dólares para las actividades en Darfur esbozadas en el plan de trabajo, que equivalen al 56% de las necesidades estimadas para fines de marzo. Casi el 88% de las contribuciones vino expresado en ayuda alimentaria, en su mayoría cereales en especie, con lo que otras necesidades alimentarias y la mayoría de los demás sectores fundamentales están seriamente descapitalizados. Hago de nuevo un llamamiento a los donantes para que atiendan esas necesidades sin más demora.

V. Regreso y reasentamiento

33. Durante el período que abarca el informe no se recibieron noticias de reasentamientos o regresos forzados, y la cooperación con las autoridades fue positiva en la mayoría de los casos. En Darfur meridional los organismos siguieron encontrándose con obstáculos para reasentar a algunos desplazados internos en el campamento superpoblado de Kalma. Recientemente las autoridades locales rechazaron un sitio que previamente habían elegido las autoridades, los desplazados internos y los organismos internacionales como lugar viable. Continúan las conversaciones con las autoridades a fin de elegir lugares de reasentamiento voluntario, y la OIM está coordinando la evaluación de dos nuevos lugares.

34. En Darfur septentrional complicaciones técnicas relacionadas con el suministro de agua retrasaron el reasentamiento de unos 25.000 desplazados internos que actualmente están en Abu Shouk. En la semana del 20 de marzo se eligió un tercer lugar, con una colaboración muy positiva de las autoridades gubernamentales.

35. Los días 2 y 3 de marzo se celebró en Geneina, en Darfur occidental, una reunión a fin de examinar un plan del Gobierno presentado a fines de noviembre de 2004 para rehabilitar 76 aldeas afectadas por la guerra. Con anterioridad, un equipo humanitario interinstitucional dirigido por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados había evaluado esas aldeas y presentó sus conclusiones en la reunión. El equipo recomendó que se prestara apoyo a siete de las 76 aldeas propuestas por el Gobierno, y presentó otras tres aldeas para su evaluación ulterior, con la posibilidad de apoyo. El escaso número de aldeas para las que se recomiendan asistencia inmediata y evaluaciones adicionales refleja las malas condiciones de seguridad en muchas partes del estado.

VI. El proceso de paz en Darfur

36. Durante el mes pasado la Unión Africana prosiguió sus iniciativas con las partes en el conflicto de Darfur en busca de un marco para lograr un arreglo político. La experiencia ha demostrado que es necesaria una labor preparatoria minuciosa para que las conversaciones directas entre las partes tengan éxito. En la actualidad las partes están examinando un proyecto de acuerdo marco preparado por el equipo de mediación, y se espera que comuniquen en breve sus reacciones a la Unión Africana. Según las respuestas que reciba, la Unión Africana decidirá la conveniencia de celebrar una nueva ronda de conversaciones en Abuja, probablemente hacia fines de abril.

37. Mi Representante Especial en el Sudán ha estado celebrando conversaciones con las partes, incluidos los movimientos rebeldes, a fin de prestar asistencia en el proceso dirigido por la Unión Africana. A comienzos de marzo, viajó a Asmara con su Adjunto Principal para reunirse con el Presidente de Eritrea, Isaias Afwerki, y los dirigentes del Movimiento y Ejército de Liberación del Sudán y el Movimiento Justicia e Igualdad. Esa serie de reuniones reveló el firme consenso de que el proceso de paz de Abuja debía seguir siendo el principal foro de las negociaciones y todos los demás procesos debían desempeñar una función de apoyo. Los dirigentes de los movimientos repitieron su posición declarada públicamente de que el proceso judicial previsto por la Comisión de Investigación a fin de que los responsables de las atrocidades en Darfur rindieran cuentas, debía comenzar con anterioridad o simultáneamente a las negociaciones políticas para poner fin al conflicto. Confío en que con la aprobación el 31 de marzo de la resolución 1593 (2005) del Consejo de Seguridad, que remite la situación en Darfur desde el 1º de julio de 2002 al Fiscal de la Corte Penal Internacional, los movimientos rebeldes vuelvan a centrarse en la esfera política mientras se inicia este nuevo proceso judicial.

38. El 27 de marzo mi Representante Especial se reunió con el Primer Vicepresidente del Sudán, Ali Osman Taha, para celebrar conversaciones sobre las reuniones en Asmara y el proceso de paz en Darfur de manera más general. El Vicepresidente tomó nota de su mensaje de que los grupos rebeldes estaban dispuestos a volver a la mesa de negociaciones, y le informó sobre las iniciativas de reconciliación con los dirigentes tribales tradicionales. Mi Representante Especial, si bien encomió las iniciativas de reconciliación del Gobierno con todos los segmentos de la sociedad en Darfur, alentó al Gobierno a que al mismo tiempo entablara un diálogo serio con los movimientos rebeldes. El Vicepresidente Taha le garantizó que el Gobierno seguía decidido a lograr un resultado positivo en las conversaciones de Abuja.

39. Sobre el terreno, la Comisión Mixta está debatiendo en la actualidad los medios y las condiciones para enviar un equipo a Darfur a fin de verificar las posiciones mantenidas por las partes y elaborar un plan aceptable para la separación de las fuerzas. Ese plan contribuiría a mejorar la situación sobre el terreno al estabilizar la cesación del fuego y crear mejores condiciones para que los monitores de la Unión Africana desempeñen su labor. También creará un entorno más propicio para negociar una solución pacífica del conflicto en Darfur.

VII. Misión de la Unión Africana en el Sudán

40. La Misión de la Unión Africana en el Sudán está funcionando con una dotación militar completa, y ha sido eficaz en los lugares en los que ha podido desplegarse. La dotación total uniformada de la Misión es en la actualidad de 2.259 efectivos, de un total autorizado de 3.156. El resto consiste en oficiales de policía civil y personal militar y civil de la sede cuyas fechas de despliegue todavía no se han determinado. La Misión está esperando la llegada de personal militar del Chad, que constituiría el último despliegue importante de la fuerza de protección de la Misión. El número total de observadores militares sobre el terreno es ahora de 440, desglosados como sigue: 362 de la Unión Africana; 18 mediadores del Chad; 46 partes sudanesas; y 14 asociados. El despliegue de policía civil continúa retrasado. Solamente se han desplegado 170 oficiales en la zona de la Misión, del total de 815 autorizado en su mandato. A fin de desplegar el resto del componente de policía civil de la Misión, la Unión Africana se está centrando en el reclutamiento de mujeres policía, reconociendo que la mayor parte de las preocupaciones en materia de protección en Darfur se relacionan con la difícil situación de las mujeres y los niños.

41. A pesar de las actividades de la Misión de la Unión Africana hasta la fecha, la continuación de la violencia y los sufrimientos evidencia que es necesario hacer más. En este sentido, del 10 al 22 de marzo la Unión Africana dirigió una misión de evaluación en la región para determinar medios de fortalecer el mantenimiento de la paz en Darfur. Las Naciones Unidas, los Estados Unidos de América y la Unión Europea participaron en la evaluación como colaboradores de la Unión Africana. Estoy estudiando el informe de la misión de evaluación y he estado en contacto directo con Alpha Oumar Konaré, Presidente de la Comisión de la Unión Africana, a fin de determinar las medidas que se pueden adoptar con carácter de urgencia para mejorar la seguridad y la protección en Darfur.

VIII. Observaciones

42. En general, la situación de seguridad en Darfur en el mes de marzo no mejoró en relación con el mes anterior. Aunque los ataques contra la población civil disminuyeron ligeramente y el Gobierno continuó su redespiegue de tropas de Gereida a Nyala, esas medidas positivas quedaron eclipsadas por el aumento de las actividades militares de todas las partes y los ataques contra personal internacional.

43. El Gobierno continúa ejerciendo la opción militar en el terreno, con escaso respeto aparente por los compromisos que ha asumido. A pesar de haberse anunciado el arresto de presuntos participantes en la comisión de crímenes en Darfur, se siguen recibiendo informes de que las fuerzas del Gobierno operan conjuntamente con las milicias tribales armadas, o al menos, de que ambos operan en la misma zona, al mismo tiempo y con los mismos objetivos generales.

44. Los dirigentes del Gobierno, del Movimiento y Ejército de Liberación del Sudán y del Movimiento Justicia e Igualdad han reiterado que están dispuestos a encontrar una solución política a la crisis, pero al mismo tiempo afirman que la situación de seguridad sobre el terreno no les permite volver a la mesa de negociaciones. Repito mi llamamiento a todas las partes para que cumplan la letra y el espíritu del Acuerdo de cesación del fuego por motivos humanitarios firmado el 8 de abril de 2004, los Protocolos de Abuja de noviembre de 2004 y las resoluciones

del Consejo de Seguridad 1556 (2004), 1564 (2004), 1574 (2004), 1590 (2005), 1591 (2005) y 1593 (2005). Debe cesar la matanza de civiles y combatientes y observarse una verdadera cesación del fuego.

45. Al mismo tiempo, el Gobierno del Sudán también debe garantizar que la policía y otros oficiales competentes en Darfur cumplan su responsabilidad primordial de proteger a los civiles y que se sanciona apropiadamente a la policía y otros oficiales que no lo hagan. El Gobierno también debe respetar el papel de la Misión de la Unión Africana en el Sudán y de los trabajadores humanitarios que prestan asistencia a los civiles sudaneses necesitados, la mayoría de los cuales son mujeres y niñas. Es inaceptable la detención arbitraria de trabajadores humanitarios. El Gobierno del Sudán debe tomar medidas inmediatas para que las autoridades estatales y los responsables de velar por el cumplimiento de la ley en Darfur meridional cumplan las disposiciones del derecho internacional y del derecho sudanés y los compromisos que ha asumido para facilitar la asistencia humanitaria.

46. Los días 21 y 22 de abril se reunirá el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana para adoptar una decisión sobre medidas que fortalezcan la capacidad de la Misión de la Unión Africana en el Sudán, basándose en el informe de la misión de evaluación de la situación en Darfur dirigida por la Unión Africana. La comunidad internacional, y los donantes a la Misión de la Unión Africana en el Sudán en particular, deben adoptar medidas urgentes para prestar asistencia a la Unión Africana a fin de que esas decisiones se traduzcan en resultados concretos sobre el terreno. Los Estados miembros de la Unión Africana también deben estar dispuestos a aportar el personal militar, civil y de policía que sea necesario. Entretanto, he iniciado conversaciones con el Presidente Konaré sobre medidas prácticas que se podrían adoptar para fortalecer la Misión de la Unión Africana. Los resultados de esas conversaciones se reflejarán en el informe que presentaré al Consejo de Seguridad, de conformidad con lo dispuesto en la resolución 1590 (2005), en la que el Consejo me pidió que le presentara, a más tardar el 24 de abril, un informe acerca de las opciones que tenía la UNMIS para afianzar la labor de promoción de la paz en Darfur mediante la prestación de asistencia adecuada a la Misión de la Unión Africana en el Sudán y, en enlace con la Unión Africana, indicara medios para utilizar los recursos de la UNMIS con ese fin. Una presencia más firme y capaz de la Misión de la Unión Africana en Darfur mejoraría en gran medida el entorno general de seguridad, lo que a su vez facilitaría considerablemente la búsqueda de una solución política al conflicto.

47. Durante el período sobre el que se informa, fueron objeto de considerable atención internacional las deliberaciones del Consejo de Seguridad sobre las sanciones y los mecanismos de rendición de cuentas relacionados con Darfur. El Consejo adoptó decisiones sobre ambas cuestiones mediante la aprobación de las resoluciones 1591 (2005) y 1593 (2005), que no van dirigidas contra el pueblo del Sudán, ni su Gobierno ni el Islam, como algunos intentan alegar. Van dirigidas, respetando las garantías procesales, contra personas responsables de actos abominables que no tolerarán ni el pueblo del Sudán ni el resto del mundo. Al mismo tiempo, es necesario recalcar que el único camino hacia la paz en Darfur sigue siendo un arreglo político. Insto al Gobierno, al Movimiento y Ejército de Liberación del Sudán y al Movimiento Justicia e Igualdad, con el apoyo del Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés, a que reanuden las negociaciones en Abuja como cuestión de máxima prioridad, para que puedan concertar un acuerdo duradero.